

La guerra dentro de cada creyente

Escritura: [Romanos 7:13-25](#)

Gran idea:

Tenemos un Espíritu nuevo que quiere seguir a Jesús, ¡pero nuestra carne pecaminosa lucha contra nosotros!

Llamada a la acción:

¿Qué puedes hacer cuando sientes la “batalla” interior que te impulsa a hacer algo malo?

Acción familiar:

Ayude a su hijo a comprender que el pecado es real en todos nosotros, y que nuestra arma es alimentar nuestro espíritu: mediante la palabra de Dios, la adoración y el diálogo con los demás.

Introducción a la exposición y exploración de las Escrituras: (15-20 minutos)

- Ejercicios bíblicos (Memorización del orden de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento)
- Guía a los niños a [Romanos 7:13-25](#) en la Biblia. (Ayúdalos según sea necesario, Nuevo Testamento vs. Antiguo Testamento).
- Di: Vamos a continuar con la carta de Pablo a la iglesia de Roma.
- Aprenderemos que el evangelio es el poder de Dios para salvar a todo aquel que cree, y que nunca debemos avergonzarnos de Jesús.
- Leer en voz alta. (Pida a los niños que coloquen sus dedos índices en la página 13 y sigan la lectura).

Revisar:

vv. 4:1-12 Prueba del Antiguo Testamento de ser salvo por la fe (la fe de Abraham)
vv. 4:13-25 Las promesas de Dios se reciben por fe, no por obras. Más pruebas en la vida de Abraham.
vv. 5:1-11 Gracias a Jesús, estoy justificado ante Dios. ¡Alabado sea Dios!
vv. 5:12-21 El pecado entró por Adán, la vida entró por Jesús.
vv. 6:1-14 ¡El viejo yo está muerto, sepultado y resucitado a una nueva vida por medio de Cristo!
vv. 6:15-23 ¡Antes esclavo del pecado, ahora esclavo de la justicia!
vv. 7:1-13 La ley de Dios es buena; nuestra naturaleza pecaminosa es el problema.
vv. 7:13-25 ¡La guerra de la carne!

Pregunta inicial

¿Alguna vez has encendido una luz y de repente te has dado cuenta de todo el polvo o el desorden en una habitación que antes no veías? → La luz no creó el desorden, sino que lo reveló. → Eso es precisamente lo que la Ley de Dios hace con nuestro pecado.

Notas:

El capítulo 6 abordó cómo esa salvación transformó nuestro espíritu para mejor.

El capítulo 7 explicaba por qué, a pesar de nuestra perfección en Cristo, todavía experimentamos el pecado en nuestro cuerpo.

La semana pasada, Pablo resumió su explicación de la ley en el versículo 12: *Pero aún así, la ley misma es santa, y sus mandamientos son santos, justos y buenos.*

- La ley es santa, y sus enseñanzas para nosotros son santas, justas y buenas.
- El problema no es la Ley en sí misma; el problema es cómo nuestra naturaleza pecaminosa responde a Dios y a su ley.

Consecuencia de tener nuestro cuerpo físico como creyentes: Al venir a Cristo, has muerto a la ley (lo que te libera de un matrimonio similar a un pacto), pero claramente seguimos luchando contra el pecado. ¿POR QUÉ?

Para los gentiles: Nunca bajo la ley, sino que de la misma manera, ustedes han muerto con Cristo, haciendo morir al viejo yo, al espíritu que hay en ustedes.

Todos los creyentes, judíos y gentiles, son renovados, nacen de nuevo y poseen el Espíritu perfecto de Cristo.

[ROMANOS 7:13-25 NLT](#)

Pero ¿cómo es posible? ¿Acaso la ley, que es buena, causó mi muerte? ¡Claro que no! El pecado usó lo bueno para provocar mi condena a muerte. Así podemos ver cuán terrible es realmente el pecado. Usa los buenos mandamientos de Dios para sus propios fines malvados.

[14](#) Así que el problema no es la ley, pues es espiritual y buena. El problema es yo, pues soy demasiado humano, esclavo del pecado. [15](#) No me entiendo a mí mismo, pues quiero hacer lo correcto, pero no lo hago. En cambio, hago lo que aborrezco. [16](#) Pero si sé que lo que hago está mal, esto demuestra que estoy de acuerdo con que la ley es buena. [17](#) Así que no soy yo quien hace lo malo; es el pecado que mora en mí quien lo hace.

[18](#) Y sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, no habita nada bueno. Quiero hacer lo bueno, pero no puedo. [19](#) Quiero hacer lo bueno, pero no lo hago. No quiero hacer lo malo, pero lo hago. [20](#) Pero si hago lo que no quiero, en realidad no soy yo quien hace lo malo, sino el pecado que habita en mí.

[21](#) He descubierto este principio de la vida: que cuando quiero hacer lo correcto, inevitablemente hago lo incorrecto. [22](#) Amo la ley de Dios con todo mi corazón. [23](#) Pero hay otro poder dentro de mí que lucha contra mi mente. Este poder me hace esclavo del pecado que aún está dentro de mí. [24](#) ¡Oh, qué miserable soy! ¿Quién me librará de esta vida dominada por el pecado y la muerte? [25](#) ¡Gracias a Dios! La respuesta está en Jesucristo nuestro Señor. Así que ya ven cómo es: En mi mente realmente quiero obedecer la ley de Dios, pero debido a

mi naturaleza pecaminosa soy esclavo del pecado.

Notas: Más consecuencias de tener nuestro cuerpo físico todavía como creyente.

- V13-14 La ley de Dios es buena, pero mi carne pecaminosa lucha contra ella.
 - La Ley es buena y proviene de Dios. ¡La Ley no es el problema!
 - El problema reside en nuestra naturaleza pecaminosa, esa parte de nosotros que aún desea pecar.
 - La Ley nos ayuda a ver nuestro pecado; no crea el pecado.
 - La ley de Dios es espiritual y perfecta, pero aún vivimos en cuerpos humanos y pecaminosos. (Persona-carne)
 - Esto crea una guerra constante entre:
 - El espíritu perfecto de Cristo en nosotros
 - La carne pecaminosa de Adán todavía está unida a nuestro cuerpo.
 - **Kid Point:** La Ley nos muestra la perfección de Dios y le da nombre al pecado. Soy renovado en mi Espíritu, pero aún tengo un cuerpo pecaminoso (carne).

[ROMANOS 7:15-18](#) No me entiendo a mí mismo, pues quiero hacer lo correcto, pero no lo hago. Al contrario, hago lo que aborrezco. [16](#) Pero si sé que lo que hago está mal, esto demuestra que estoy de acuerdo con la ley. [17](#) Así que no soy yo quien hace lo malo, sino el pecado que mora en mí.

[18](#) Y sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, no habita nada bueno.[d] Quiero hacer lo correcto, pero no puedo.

- V15-18 ¡El pecado es real en el creyente! ¡Pero no es lo que queremos hacer!
 - Pablo dice en el versículo 15 que a veces hace cosas que no entiende; se equivoca incluso cuando no quiere.
 - Todos conocemos esa sensación: cuando metemos la pata y pensamos: "¿Por qué hice eso?".
 - Cuando hacemos algo mal y nos sentimos mal por ello, eso demuestra que nuestro corazón está de acuerdo con Dios: su Palabra es justa y buena.
 - Antes de ser salvados, no nos importaba haber pecado... pero ahora a nuestro nuevo corazón sí le importa.
 - Pablo explica que mi verdadero yo —el espíritu que Jesús renovó— no quiere pecar.
 - Pero el pecado aún reside en nuestra carne (nuestro cuerpo físico), y de ahí provienen los malos deseos.
 - Nuestro espíritu quiere obedecer a Dios, pero nuestra carne nos empuja hacia el pecado.
 - El deseo de hacer lo correcto está dentro de nosotros... pero llevarlo a cabo es difícil porque nuestro cuerpo se resiste.

- **Mensaje clave:** Nuestro espíritu quiere obedecer a Dios, pero nuestra naturaleza pecaminosa nos empuja hacia el pecado.

[ROMANOS 7:19-20](#) Quiero hacer el bien, pero no lo hago. No quiero hacer el mal, pero lo hago. [20](#) Pero si hago lo que no quiero, en realidad no soy yo quien hace el mal, sino el pecado que mora en mí.

- V19-20 ¡La guerra dentro de cada creyente!
 - Paul dice: “Quiero hacer lo correcto... pero a veces termino haciendo lo incorrecto”.
 - Todo cristiano experimenta esta misma lucha: el deseo de obedecer a Dios, pero la tentación de caer en el pecado.
 - Esto demuestra que tenemos dos partes dentro de nosotros:
 - Nuestro espíritu, que ama a Dios y quiere obedecerle.
 - Nuestra carne, que nos arrastra hacia el pecado.
 - Cuando pecamos, no significa que no estemos salvados, sino que nuestra naturaleza pecaminosa ganó en ese momento.
 - Pablo repite la verdad: ¡No es vuestro espíritu el que intenta pecar, sino vuestra carne!
 - Esto nos ayuda a comprender por qué los cristianos seguimos teniendo dificultades, incluso después de que Jesús nos salva.
 - *En una misma persona conviven dos voluntades: ¡La Guerra!*
 - Uno desea lo que Dios desea. (Espíritu)
 - Uno desea lo que el pecado desea. (Carne)
- **Kid Point:** Espíritu contra carne. ¿A quién escucharás?

[ROMANOS 7:21-25](#) He descubierto este principio de la vida: que cuando quiero hacer lo correcto, inevitablemente hago lo incorrecto. [22](#) Amo la ley de Dios con todo mi corazón. [23](#) Pero hay otro poder dentro de mí que lucha contra mi mente. Este poder me hace esclavo del pecado que aún está dentro de mí. [24](#) ¡Oh, qué miserable soy! ¿Quién me librará de esta vida dominada por el pecado y la muerte? [25](#) ¡Gracias a Dios! La respuesta está en Jesucristo nuestro Señor. Así que ya ven cómo es: En mi mente realmente quiero obedecer la ley de Dios, pero debido a mi naturaleza pecaminosa soy esclavo del pecado.

- V21-25 Dos fuerzas habitan dentro de cada cristiano.
 - Pablo dice que quiere hacer el bien, porque su nuevo espíritu ama a Dios. v21
 - Pero nota algo: el mal aún reside en su interior, intentando desviarlo del buen camino. vv22-23
 - Esos deseos equivocados no son su verdadero ser, sino que provienen de la carne pecaminosa en la que todavía vivimos.

- Nuestro Espíritu perfecto ama los caminos de Dios.
- Nuestro cuerpo tiene una ley diferente: la ley del pecado. v23
 - Pablo dice que hay una “ley diferente” dentro de su cuerpo, que siempre intenta luchar contra su espíritu. Es como un enemigo extraño, algo que intenta activamente arrastrarnos al pecado.
- Esto crea una verdadera guerra dentro de nosotros.
- A veces, Pablo se siente como un "prisionero" porque no puede escapar por completo de su naturaleza pecaminosa hasta que reciba un cuerpo nuevo en la resurrección.
- No hemos perdido la esperanza:
 - Dentro de nosotros ya tenemos la mente de Cristo, el Espíritu Santo y la Palabra de Dios.
 - Tenemos todo lo necesario para combatir el pecado.
- Cuanto más fuerte se vuelve nuestra vida espiritual, más podemos decir “no” al pecado y “sí” a Dios.
- **Mensaje clave:** Espíritu contra carne. Somos libres en Cristo. ¡Tenemos todo lo necesario para combatir el pecado!

Preguntas de observación (¿Qué decía?)

1. ¿Qué dice Pablo sobre la Ley: buena o mala? (La Ley es santa, justa y buena (vv. 12-13))
2. ¿Dónde dice Pablo que vive el pecado? (El pecado vive en los “miembros” de su cuerpo — su carne (v. 17-18, 23))
3. ¿Dice Pablo que siempre hace el bien que quiere hacer? (No, a menudo hace lo contrario (v. 15, 19))

Comprensión de las preguntas (¿Qué significa?)

1. Si la Ley es buena, ¿cuál es el problema? ¿Por qué sigue existiendo el pecado? (Porque el problema no es la Ley, sino el pecado que habita en su carne (v. 14-17))
2. ¿Por qué siente Pablo que hay una “guerra” dentro de él? (Su nuevo espíritu quiere obedecer a Dios, pero su carne pecaminosa lucha contra ello (v. 22-23))
3. ¿Qué nos enseña este pasaje acerca de los cristianos y el pecado? (Que incluso los creyentes siguen luchando contra el pecado, incluso Pablo, pero esa lucha demuestra que Dios nos ha hecho nuevos por dentro (v. 22)).

Preguntas de la solicitud (¿Qué debo hacer?)

1. Cuando sientas la tentación, ¿qué debes recordar acerca de dónde proviene el pecado? (No proviene de mi nuevo espíritu, sino de mi carne, así que no tengo que obedecerla (v. 17-23))
2. ¿Qué puedes hacer cuando sientes la “batalla” interior que te impulsa a hacer el mal? (Pídele ayuda al Espíritu Santo, elige lo que honra a Dios y sigue su Palabra (v. 22))
3. ¿Cómo te ayuda saber que Jesús te rescató a luchar contra el pecado hoy? (Me recuerda que no estoy luchando solo: Jesús ya ganó la guerra y me ayuda a ganar las batallas diarias (v. 24-25)).

Actividades

1: Juego

¡La lucha interna que hay en mí!

Materiales necesarios:

- Una cuerda larga (o cuerda para saltar)
- Cinta adhesiva o tiza para marcar una línea central en el suelo.
- Dos letreros (platos de papel o tarjetas):
- Una de ellas lleva la etiqueta “Espíritu – Quiere hacer el bien”.
- Una de ellas titulada “Carne – Quiere Pecar”
- Dos voluntarios (o dos equipos de niños)

Dile a los niños: “Dentro de cada cristiano hay dos voces: tu Espíritu (que ama a Dios) y tu Carne (que quiere pecar). ¡Pablo dice que están en guerra dentro de nosotros!”

Leer [Romanos 7: 21-23](#) en voz alta.

Instrucciones - Ronda 1:

- Prepara el juego de la soga
- Coloca la cuerda en la línea central.
- Dale a un voluntario el cartel de "Espíritu" y al otro el cartel de "Carne".
- Dejen que los niños tiren mientras todos miran.
(¡Que sea breve para que nadie salga herido!)
- Después de 10-15 segundos, grite "¡ALTO!".

“Esta lucha interna se produce en el interior de cada creyente.

Pero hay buenas noticias: ¡el Espíritu Santo nos ayuda a tirar del lado correcto!

Instrucciones Ronda 2: Fortaleciendo el espíritu

- Ahora añade ayudantes al lado del Espíritu.
- Pregunta: "¿Qué cosas ayudan a que tu espíritu se fortalezca?"
- Los niños responden: Leer la Biblia, Orar, Escuchar a Dios, Obedecer a Dios, Estar con otros creyentes, Adorar.
- Cada vez que un niño nombre a uno, añade otro ayudante al lado de la cuerda que corresponde al Espíritu.
- Repitamos el tira y afloja: Spirit gana fácilmente.
- Diles: “Cuando alimentamos nuestro espíritu con la Palabra de Dios y la oración, nos fortalecemos y podemos resistir el pecado.
- ¡No podemos detener la guerra, pero SÍ podemos elegir a qué bando ayudamos!

2: Versículo para memorizar

Inventar movimientos

[Romanos 6:23](#) *Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

3: Debate

Para los estudiantes de mayor edad, consulte el folleto imprimible aparte.

Recuérdales: ¿Qué es el Evangelio?

La vida perfecta de Jesús pagó por los pecados de todos los que creen. Jesús murió en la cruz como castigo por el pecado. Pero Jesús no permaneció muerto; al tercer día resucitó, venciendo el poder de la muerte. ¡Cree y serás salvo!

- Todos somos pecadores. Todos merecemos la consecuencia del pecado: la muerte.
- Jesús es quien nos salva del pecado que todos llevamos dentro. Y un día, incluso nos dará un cuerpo nuevo.

Recomendando verdades que los niños puedan comprender:

- Mi espíritu quiere obedecer a Dios. (([Romanos 7:22](#))
- Mi carne todavía me arrastra hacia el pecado. ([Romanos 7:23](#))
- Es normal sentir la batalla interior. ([Romanos 7:21](#))
- El pecado no proviene de mi espíritu, sino de mi carne. ([Romanos 7:17-18](#))
- Jesús me da el poder para luchar contra el pecado. ([Romanos 7:24-25](#))